

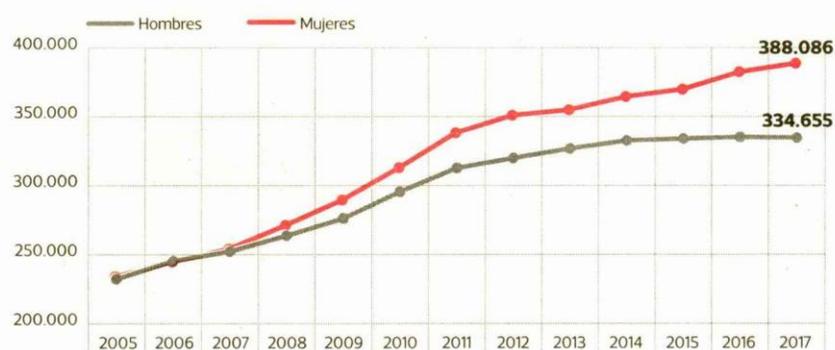
Medio	La Tercera
Fecha	27-05-2018
Mención	Solo ocho universidades tienen más mujeres que hombres como docentes. Mención a U. Alberto Hurtado.

Solo ocho universidades tienen más mujeres que hombres como docentes

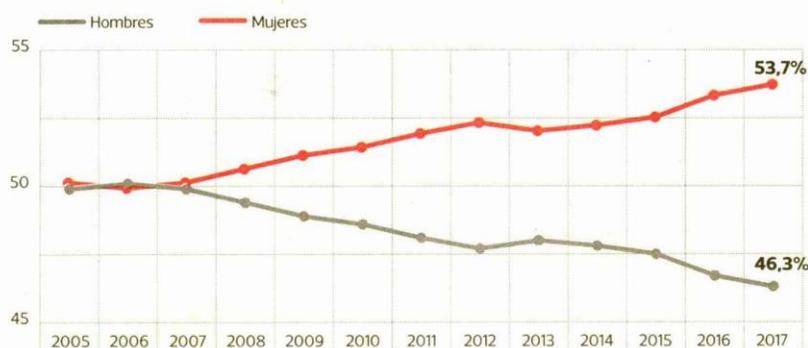
En los 56 planteles universitarios, el 43,1% de la planta académica -de casi 70 mil profesores- corresponde a mujeres. El 53,7% de la matrícula, en cambio, es femenina, una supremacía que se alcanzó ya hace una década.

LOS QUE INGRESAN A LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Matrícula en universidades chilenas 2005-2017



Matrícula expresada en % sobre el total



FUENTE: Consejo Nacional de Educación (Cned)

LA TERCERA

DOCENTES MUJERES EN UNIVERSIDADES DE CHILE

UNIVERSIDAD	Docentes mujeres	% Respecto del total
U. Chileno-Británica de Cultura	30	58,8
U. SEK	289	55,4
U. San Sebastián	2.682	54,8
U. Santo Tomás	2.260	54,1
U. La República	351	53,8
U. de Viña del Mar	513	51,5
U. Los Leones	73	50,3
U. Autónoma	972	50,1
U. Bolivariana	219	49,8
U. Católica del Maule	411	48,4
Finis Terrae	611	47,9
Udla	1.338	47,5
Utem	358	47,1
U. Pedro de Valdivia	528	46,2
U. de Tarapacá	395	45,8
U. Adventista de Chile	103	45,8
Umce	230	45,7
U. Mayor	1.352	45,6
U. del Desarrollo	996	45,4
U. Católica de Temuco	358	45,4
U. Andrés Bello	2.026	45,2
U. Gabriela Mistral	162	44,1
U. de Playa Ancha	316	44,1
U. de Magallanes	96	44
U. Alberto Hurtado	363	44
U. Bernardo O'Higgins	264	43,3
U. Diego Portales	848	43,2
U. de O'Higgins	50	42,4
U. de los Andes	789	42,2
U. de Aysén	10	41,7
U. Austral	560	40,5
UCSC	524	40,4
U. Iberoamericana	149	39,9
U. de Valparaíso	683	39,8
Pontificia U. Católica	1.395	39,2
U. de Aconcagua	302	39,2
U. de Antofagasta	236	39,1
A. de Humanismo Cristiano	115	38,9
U. de Los Lagos	351	38,8
U. de Concepción	628	38,4
U. del Pacífico	172	38,4
U. Central de Chile	485	38,3
U. Arturo Prat	349	37,9
U. Católica del Norte	380	37,4
U. Católica de Valparaíso	522	37,2
U. de la Frontera	236	37,2
U. de La Serena	262	36,4
Uniac	231	36,2
U. de Chile	1.340	36
U. de Talca	243	35,3
U. Miguel de Cervantes	56	34,6
U. de Santiago de Chile	883	31,8
U. del Bío-Bío	179	30,5
Ucinf	14	28,6
U. Adolfo Ibáñez	245	27,8
U. Técnica Federico Santa María	277	20,7

Fuente: Universidad de Las Américas con datos del CNED

**Paula Yévenes y
Camila Mardones**

En sus inicios, las universidades fueron por excelencia un ambiente dominado por hombres. La participación de mujeres en estos espacios era impensada y por supuesto Chile no era la excepción. Eso hasta que en 1880 Eloísa Díaz postuló a la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile y se convirtió en la primera mujer en cursar estudios superiores en el país. Siete años después se graduó como licenciada de Medicina y Farmacia.

Pasado más de un siglo desde aquella fecha, la situación es totalmente distinta. De hecho, desde 2007 que la matrícula femenina en universidades supera a la masculina. De acuerdo a datos del Consejo Nacional de Educación (CNEC), en 2017 las mujeres representaban el 53,7% de la matrícula total universitaria a nivel país, con 388.086 alumnas versus 334.655 alumnos.

Claro que a medida que se avanza en nivel de estudios, la cancha comienza a desnivelarse nuevamente hacia los hombres. Según el CNEC, el año pasado el promedio de académicas en universidades es de 43,1%, lo que se traduce en 29.810 mujeres docentes, de un total de 69.187.

Las cifras parecen corresponderse con el panorama general del mercado laboral chileno. Según las estadísticas que el INE entregó el pasado marzo (válidas para el trimestre noviembre-enero), solo el 48,3% de las mujeres mayores de 15 años estaba laboralmente activa: es decir, trabajando o buscando empleo. En los hombres, la tasa de participación es de 71,2%.

Espacios

De los 56 planteles universitarios, en solo ocho más del 50% de su planta académica corresponde a mujeres, según un ejercicio realizado por la Universidad de Las Améri-

cas, sobre la base de cifras del CNEC. El mayor porcentaje lo tiene la U. Chileno-Británica de Cultura, que luce un 58,8%, con 30 mujeres (**ver tabla**). “Es un orgullo tener en nuestro cuerpo docente esta alta representatividad de profesoras, quienes nos ayudan desde nuestros inicios a formar profesionales íntegros”, dice Marcela Moya, vicerrectora académica.

En el otro extremo se ubica la U. Técnica Federico Santa María, que con un 20,7% de mujeres incorporadas en este ámbito, cierra la tabla de equidad de género. Le sigue la U. Adolfo Ibáñez, con casi un tercio de mujeres.

María Teresa del Río, académica de la Escuela de Psicología de la U. Central, dice

que “lo que resalta más evidentemente es que, por ejemplo, en la U. Federico Santa María se enseñan principalmente carreras de Ingeniería y en la U. Adolfo Ibáñez se imparten carreras orientadas a los negocios y la economía. Esas son áreas que han estado dominadas tradicionalmente por figuras masculinas. Lo interesante es que esto constata que dentro de las universidades las tendencias cambian muy lentamente en comparación a la inserción de las mujeres en los distintos campos del saber”.

En la U. Adolfo Ibáñez dicen que están al tanto de la situación. Soledad Arellano, vicerrectora académica, señaló que “somos conscientes de que tenemos una baja propor-

ción de mujeres. Eso no se revierte de un día para otro. Conscientes de eso, en las últimas contrataciones nos hemos preocupado de este aspecto, especialmente en el caso del currículum de Artes Liberales, que es nuestro programa estrella”.

Medición por sexo

¿Por qué para las mujeres es más difícil ascender en este ámbito? En 2013, la dirección de igualdad de género de la U. de Chile publicó el libro *Del Biombo a la Cátedra*, en el cual, a través de testimonios anónimos de sus propias académicas, se sugieren algunos motivos de por qué las mujeres no ascienden a más altos cargos. El rol femenino en la organización doméstica y las

licencias médicas por maternidad son algunos de los factores recogidos. “Estas (las licencias) inciden en la menor cantidad de horas anuales de trabajo de las académicas, lo que las excluye de la posibilidad de concursar en igualdad de condiciones a proyectos o concursos internos, ya que constituyen requisitos de postulación”, sostiene el texto.

Asimismo, se alude a que no se ha establecido un sistema de medición diferenciado por sexo. “Se necesita cambiar los plazos; para estar en la categoría de asistente a instructor son 12 años, pero yo ya me gasté en mis dos hijas cuatro años que realmente no se pueden comparar con los de mis colegas”, dice una académica en su testimonio. ●

VISIONES

“Somos conscientes de que tenemos una baja proporción de mujeres”.

SOLEDAD ARELLANO,
VICERRECTORA UAI.

“En las universidades las tendencias cambian muy lentamente”.

MARÍA TERESA DEL RÍO,
ACADÉMICA U. CENTRAL.